

El Expositor Bautista

AÑO XVIII

BUENOS AIRES, MARZO 15 DE 1925.

NÚM. 6

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Calle Malvinas 912 -- Buenos Aires
Unión Telef. 0718, Flores

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

UNA SOLUCION QUE NADA RESUELVE

Hemos recibido, para publicación, el artículo que copiamos textualmente, sólo limitándonos a corregir el deletreo:

"Ciertamente he creído conveniente hacer hincapié por intermedio de estas líneas, acerca de los dones existentes en nuestras iglesias.

"Hay hermanos que desean con todo interés desarrollar su don, y, naturalmente, como el pastor no puede darles siempre la palabra, resulta con frecuencia que estos hermanos terminan con desacuerdos con el pastor y en algunos casos se van de la iglesia.

"Sería necesario, si es posible, subsanar esta clase de problemas que se vienen planteando en el seno de nuestra denominación.

"Yo creo que este asunto tiene solución, y no como ha dicho alguno de nuestros hermanos, que este problema se hace difícil o imposible. Es cierto que no disponemos de fondos necesarios para alquilar locales destinados para el desarrollo de nuestra obra y de los dones que Dios nos ha dado, pero sí, hay un campo muy extenso en las reuniones al aire libre, en las cuales todos los jóvenes desearían predicar el evangelio, podemos desarrollar nuestros dones sin que el pastor nos impida tal iniciativa, por cierto muy provechosa para la

mayor difusión posible del evangelio de Cristo. De manera que no veo las dificultades del desarrollo de los dones; antes por el contrario, todos podemos predicar cada uno con el don que Dios le ha dado. Es menester que recordemos las palabras de San Pablo dirigidas a Timoteo, las cuales son éstas. "No descuides el don que está en ti" (1a Timoteo 4: 14).

Hasta aquí la contribución del hermano.

Sin conocer personalmente al escritor del artículo citado, queremos aceptar sin reservas su sinceridad e interés en la predicación del evangelio. Sin embargo, la carta nos presenta otra vez los problemas de nuestra juventud, y por lo tanto nos tomamos la libertad de hacer algunas observaciones tan sinceras como las que acaba de hacer el hermano.

No todos los creyentes tienen "el don de la palabra", aun cuando creen poseerlo en sumo grado. En su primer entusiasmo suele el nuevo convertido anhelar una figuración descolante, pública, cuando no casi teatral, en la obra del Señor. Se creen capaces de conmover grandes auditorios por sus palabras elocuentes, cuando en realidad no existe tal don de elocuencia. Y si se les ofrece la oportunidad de decir algunas palabras en una reunión quedan cortados y el "sermón" llega a su fin dentro de tres o cuatro minutos. Hemos presenciado escenas de esta naturalza repetidas veces en nuestra corta experiencia en la obra de Cristo.

Creemos también que el escritor de la carta hace una injusticia a algún pastor o a los pastores en general, al insinuar que estos siervos de Dios quieren "impedir" que los miembros juveniles de las iglesias desarrollen su don de palabra. Claro está que el pastor tiene que presidir y vigilar por el bienestar de la iglesia; el fin de todos los oficios y todas las actividades de la iglesia es la "edificación del cuerpo de Cristo", es decir, el desarrollo de la misma iglesia. Y nos parece que el mismo pastor sabrá mejor que algún joven entusiasta, por sincero que sea, qué es edificante para

la iglesia. Y si el pastor cede la palabra a otra persona y resulta que dicha persona no trae nada edificante para los oyentes, el mismo pastor les priva así de su debido alimento espiritual. Pero a veces el presidente de la reunión podrá equivocarse en cuanto a los dones de algún hermano, y en tales casos el joven que quiere hacer uso de la palabra en una asamblea de la iglesia, puede apelar a la misma iglesia por encima del pastor. Entonces la iglesia dirá si tal hermano podrá tomar la palabra, pero no para desarrollo del hermano, sino para el desarrollo de la iglesia. Así se evita que el pastor haga una injusticia "impidiendo" el desarrollo de los dones de los miembros.

Creemos también que el hermano se equivocó en cuanto a la solución del problema. Lejos de ser el lugar más apropiado para desarrollar los dones de los jóvenes, la plaza pública es la tribuna donde deben figurar únicamente los predicadores más expertos. Es el lugar más difícil de dirigir la palabra. Hay muchísimos predicadores muy capaces cuando predicán en salones cerrados, pero fracasan miserablemente cuando tratan de predicar al aire libre. Y nos parece que cuando los jóvenes sin experiencia se ponen a gritar en la plaza pública, no sólo buscan su propio desaliento, por el inevitable fracaso, sino que hacen mucho para desprestigiar el evangelio ante el público.

La predicación al aire libre es muy importante y provechosa, como dice el hermano en su carta, pero únicamente cuando está bien dirigida. Esta actividad debe estar bajo la estricta supervisión de la misma iglesia. La iglesia debe hacerse responsable por los predicadores que la representan en la reuniones al aire libre; esto decimos, no sólo por el bien de la iglesia, sino también por el de los jóvenes que quieran tomar parte.

Es por esto que decimos que el plan del hermano no es una solución del problema de los jóvenes; al contrario, creará más problemas. Los problemas de la juventud bautista mejor se resuelven dentro de la iglesia que fuera de ella; se resuelven mejor con la cooperación del pastor y demás oficiales que prescindiendo absolutamente de ellos.

La mejor solución que conocemos es la sociedad de jóvenes bajo el dominio de la iglesia: sociedad bien orientada y bien dirigida por oficiales competentes. Es verdad

que aun hay dificultades en estas organizaciones, pero hay dificultades en todas las cosas serias y útiles. Reconocemos también que en esta rama de la obra no hay muchas personas de acabada pericia, pero si ya tenemos algunas, y con la ayuda de éstas nos será posible poner a todas las sociedades en posición de hacer una obra seria.

En algunas de nuestras iglesias la juventud está haciendo grandes progresos en el desarrollo espiritual; los buenos hermanos están resolviendo sus problemas dentro de las iglesias y en completa armonía con el pastor y los demás oficiales. Y en este respecto se están preparando para un servicio eficaz en su iglesia y en el reino de Dios.

No queremos terminar este artículo sin mencionar la loable obra de las señoritas Leonard y Mellroy. La obra entre los jóvenes de Mendoza está desarrollándose de manera muy halagüeña, bajo la dirección de la señora Fowler y la señorita Wofford. En estas últimas semanas la señorita Leonard ha dirigido clases especiales en el estudio de la obra de los jóvenes en varias iglesias y con excelentes resultados, y la señorita Mellroy ha hecho lo propio en la iglesia del Once, donde trabaja activa y constantemente con los jóvenes. El problema de los jóvenes tiene solución, pero dentro de la iglesia y bajo la dirección de ella.



SOCIEDADES DE SEÑORAS

No podemos decir que la obra entre las hermanas constituya otro problema bautista, pues este departamento de las actividades denominacionales no encuentra las dificultades que frecuentemente se dejan ver entre la juventud. Sin embargo, podemos confesar, según algunas de las hermanas nos dan a entender, que no todas estas organizaciones llegan al máximo de su eficacia. Mucho hacen, es verdad, pero dejan de hacer más, tal vez por falta de orientación u otro motivo.

Nos dicen que en Rosario se efectuó una reunión muy animada y animadora, a la cual asistieron muchas hermanas, y el programa se desarrolló entre la más completa armonía—como era de esperarse—además de tomarse acuerdo de efectuar una organización general en regla.

Conociendo el buen éxito que las señoras siempre tienen en sus iniciativas, nos alegramos de saber que ellas están proyectando cosas de mayor alcance dentro de nuestra denominación en los países platenses, porque si ellas se lanzan a nuevas iniciativas, seguros podemos estar de que también llevarán a feliz término dichas iniciativas.

El comité nombrado para estudiar las bases de una organización general de sociedades de señoras, recibió orden de la asamblea para nombrar una hermana que redacte una sección especial en nuestro órgano. La dirección de EL EXPOSITOR BAUTISTA hará todo lo posible para que esta nueva sección resulte útil para las hermanas individuales como también para las sociedades. En efecto, deseábamos asistir a la reunión general de señoras para ofrecerles nuestra cooperación, pero fuimos impedidos de hacerlo, de modo que aceptamos la iniciativa de ellas como si fuese realmente nuestra, esperando ver la nueva sección en estas páginas dentro de poco tiempo.

Como no fué posible preparar el material para la nueva sección, de modo que salga en este número, nos limitamos a publicar esta nota, que seguramente será tan grata para todas las hermanas, sean ellas afiliadas a alguna sociedad o no. Dicha sección traerá cada mes programas para las reuniones de señoras, bosquejos de estudios bíblicos y seguramente artículos de interés acerca del funcionamiento de las sociedades. Aunque no hemos acordado nada definitivo con el comité, suponemos que la sección "Sociedades de Señoras" aparecerá una vez cada mes, en el número correspondiente al primer día. (Aquí queremos decir también que alternando con la sección de señoras, probablemente tendremos en el número del 15 de cada mes, una sección para las sociedades de jóvenes).

En nombre de las hermanas y en el nuestro también invitamos a nuestras lectoras a hacer buen uso de la nueva sección, de los estudios bíblicos en ella bosquejados, de las buenas sugerencias de las competentes directoras o redactoras de la misma. Pero queremos advertir al mismo tiempo que todo material para la sección debe mandarse a la encargada de la sección y no al director del periódico, pues la sección pertenecerá a las hermanas y espera-

mos que ellas la usarán con entera libertad. Nuestra parte se limitará a servirles en lo que podamos.



INFORMES DE LA CONVENCION

No es necesario que llamemos la atención de nuestros lectores al contenido de este número, pues muchos de ellos están escuchando con interés los ecos de la reunión en Rosario. Agradecemos a todos los que nos han mandado sus impresiones y crónicas, tanto en el nombre nuestro como en el de los subscriptores.

El discurso sobre el unionismo agradó tanto a los convencionales, que no sólo se pidió la publicación del mismo en estas columnas, sino que fué aprobado como una declaración de la misma convención respecto a este movimiento tan en boga en los últimos años y que tan graves consecuencias traería para nuestra obra si nos dejáramos llevar por esta corriente que transige con todas las opiniones, con tal de poder constituir una iglesia (sic) unificada. Recomendamos a nuestros subscriptores que lean—mejor dicho, que estudien—cuidadosamente la exposición que ha hecho el pastor Quarles, de Montevideo, sobre este tema.

COLABORACIONES

LA XVII CONVENCION BAUTISTA RIOPLATENSE

De regreso de Rosario, a donde fuimos para asistir a las sesiones de la XVII Convención Bautista Rioplatense, nuestro corazón se siente feliz y jubiloso por las hermosas impresiones traídas de aquella asamblea, de suerte que, aunque sea una frase algo gastada a fuerza de tanto repetirla, diremos que si no fué la mejor de cuantas hemos asistido, fué por lo menos una de las mejores, habiendo contribuido a ello, en gran parte, la gestión del presidente, pastor de la Torre.

Asistió un regular número de delegados de distintas partes, no obstante correr por

IMPRESIONES DE UN NOVICIO

cuenta absoluta de sus respectivas iglesias los gastos de hospedaje de todos ellos.

En cuanto al espíritu que en ella predominó, puede decirse que reinó la más grande armonía y fraternidad desde el primer momento hasta el fin; y en lo referente al programa, se desarrolló cumplidamente. Los variados temas que figuraban en él, fueron tratados con verdadera altura y competencia, de tal manera que, al finalizar los orados es la exposición de su respectivo asunto, se podía leer en los semblantes de los presentes la expresión de la satisfacción que el corazón había experimentado. Pero de entre esos numerosos y bien meditados temas, es de justicia decir que hubo algunos que se impusieron a la consideración de los oyentes, y entre éstos, el del pastor L. C. Quarles, sobre: *¿Qué actitud deben asumir los bautistas con relación al movimiento sobre fusión de las diversas comuniones cristianas?*, tanto por su fondo y amplitud, como por el acopio de sus argumentos. La asamblea aprobó una moción declarando suyo ese discurso, y otra por la que resuelve hacerlo publicar en EL EXPOSITOR BAUTISTA. Este acuerdo hace innecesario el que demos una síntesis de dicho discurso, pues los lectores podrán leerlo íntegramente una vez que salga a luz en nuestro órgano.

Referente a los informes presentados por las delegaciones acerca del estado de sus respectivas iglesias, puede decirse que fueron reconfortantes y alentadores; por esta razón debemos dar infinitas gracias al Altísimo, a quien únicamente corresponde toda la honra y la gloria.

Y ahora, para terminar, debemos expresar las más sinceras gracias a la Primera Iglesia de Rosario, por habernos asegurado a todos excelente hospedaje, y a precios módicos; vaya, pues, la expresión de nuestra gratitud a la comisión encargada por la Iglesia de proporcionárnoslo, y sobre todo, al joven hermano don Aristides Rossell, secretario de la iglesia, por las atenciones que a manos llenas nos dispensó.

Ea, pues, alentados por las inspiraciones y estímulos recibidos en aquel hermoso congreso, visitamos toda la armadura espiritual y lancémonos a la pelea con nuestro gran Capitán a la cabeza, y peleemos como buenos durante todo este año, para que nos sea dable narrar, alborozados, grandes y numerosos triunfos en la próxima Convención.

J. M. RODRÍGUEZ.

Inesperadamente, por cierto, me cupo el privilegio de asistir a la Convención Bautista del Río de la Plata por la primera vez, de suerte que las impresiones recogidas por mí en aquella asamblea, son completamente nuevas y tal vez no bien comprendidas todavía. Desde el punto de vista, pues, de uno que asiste por primera vez a la Convención, me gustaría poder bosquejar dichas impresiones en algún modo con visos de orden.

No hablaré de la ciudad, que todo el mundo conoce, ni del calor, del que todo el mundo padeció. Lo más interesante para mí fue el grupo de creyentes de aquella ciudad, y la Convención.

La primera impresión que uno recibe al hallarse ante aquella asamblea, es una de súbita realización de que el grupo de nuestros hermanos bautistas no es lo que vemos en cada ciudad o en cada iglesia, sino algo mucho más grande, mucho más entusiasta mucho más despierto. Se siente que tras los delegados está la autoridad moral de las iglesias, y que con las iglesias quienes hablan de las sesiones, y no los hombres. La discusión de los asuntos presentados se hizo sin mayor gasto inútil de palabras, con un raciocinio claro y una franca consideración de los problemas, bien que con un espíritu conciliador, como cuadra a verdaderos cristianos. La misma libertad en el debate, dando lugar a la libre exposición de ideas y opiniones, ayudó a que las discusiones fueran, en general, breves y al punto.

Lo que se siente al tener que dirigirse a tan magna asamblea, es otra cosa. En los primeros momentos uno no sabe por dónde empezar, ni siquiera cómo pararse en la tribuna, viendo delante de sí los ojos de todas las iglesias. Pero la benevolente y simpática atención del auditorio, pronto cautiva al orador o informante, y le hace olvidar su timidez, animándole y proporcionándole plena libertad de expresión.

Lo que se aprende, cuando se asiste por primera vez a las reuniones, en la Convención, es indudablemente mucho, y de inapreciable valor para las actividades en las iglesias más tarde. Se aprende mucho en cuanto a la marcha de la obra a través de los informes, que, si bien breves y concisos, dejan ver claramente los triunfos, las luchas, las derrotas, las dificultades, los sucesos animadores y desanimadores—todo lo

MI PRIMERA CONVENCION

cual es altamente aleccionador. Se aprende mucho en lo relativo al carácter de las iglesias y de sus dirigentes; acerca del elemento activo y pujante de cada iglesia; acerca de la espiritualidad y crecimiento en la fe de las mismas; se aprende cuán grande es el amor cristiano que une a todos los fieles a pesar de las distancias puramente territoriales. Se aprende más que leyendo una docena de libros, en lo que respecta a los problemas de interés general y denominacional, por medio de los discursos que se pronuncian. Este año los temas eran variados, profundos, y tremendamente interesantes todos, y fueron tratados con maestría y acierto que demostraban el empeño e interés que los oradores habían puesto en la preparación de sus respectivos trabajos.

Las resoluciones tomadas por la asamblea fueron prudentes, sensatas y *de peso* en todo, y llevan en sí el sello de la opinión unánime de los bautistas de los tres países representados en la misma.

Es difícil expresar la impresión de gozo espiritual que trae consigo la oportunidad que se presenta de conocer y tratar a tantos hermanos. La personalidad de muchos fieles siervos del Señor va mucho más allá de los estrechos límites de sus relaciones personales, y los conocemos sin haberlos visto nunca; pero es una alegría muy grande poder estrecharles la mano y conversar con ellos una vez.

No podemos pasar sin mencionar los espléndidos cantos con que los bien organizados coros de las iglesias locales nos favorecieron. Puedo decir que nunca antes había tenido el privilegio de escuchar tales cosas en una de nuestras asambleas, y la expresión tan nueva pero tan intensa de aquellos himnos no se borrará fácilmente de mi memoria.

Quisiera decir una palabra de aprecio por todos los hermanos que, entre sesiones, nos ayudaron, a Miss Mc Ilroy y al que suscribe, en lo relativo a la Junta de Publicaciones y asuntos concernientes a la misma, en lo que usaron de benevolencia y como criterio para con nosotros y nuestra inexperiencia.

Impresiones un poco desordenadas y mal "aligeridas" todavía son éstas, pero son expresiones animadoras que nos alentarán para proseguir con entusiasmo sirviendo a aquellos que en el campo de batalla pelean por la causa del Señor.

G. J. ECHEVERRÍA.

La XVII Convención de las Iglesias de los países rioplantenses se realizó en el lindo templo nuevo de la Primera Iglesia de Rosario. Hacía muchísimo calor pero los ventiladores añadieron mucho al confort de los delegados. Debemos dar las gracias a los de aquella iglesia por éstos y los demás esfuerzos que hicieron para que todo fuese bien.

Cuando se oye discurso tras discurso en un idioma extraño, no cabe duda que uno se cansará. Pero al fin de un año de esforzarse para entender lo que se oye, resulta mucha satisfacción el poder comprender todo.

El ambiente de confraternidad entre la concurrencia mostró el deseo de cada persona de hacer esta Convención la mejor en cuanto a la simpatía y espiritualidad. A pesar del calor y lo extraño del idioma, pude notar el verdadero espíritu bautista tanto en la reunión de las señoras como en la de la Convención misma: el espíritu de igualdad que permite a cada delegado expresar su opinión sobre todos los tópicos en consideración.

Oí decir a alguien que se notó que la mayor parte de los funcionarios elegidos este año lo fueron de entre los jóvenes. Esto es una indicación que ahora, más que nunca, se encuentran entre los jóvenes bautistas de estos países algunos de dones especiales y que todo el mundo tiene confianza en su deseo y aptitud para manejar, con buen éxito, los asuntos futuros de nuestras iglesias.

¡Adelante! fue la nota distintiva de la Convención. Los informes, aunque dados con brevedad, nos informaron satisfactoriamente del estado de todas las iglesias. Las temas de los discursos, bien adaptados a nuestras necesidades, fueron desarrollados de tal manera que resultaron de verdadero provecho espiritual para los oyentes y despertaron de nuevo en el corazón de cada cual el propósito de manifestar aun más entusiasmo en nuestro trabajo para el Señor durante el año en curso.

En la reunión de las mujeres se nombró una comisión encargada de informarse de las necesidades de la obra entre las mujeres y hacer planes para su adelanto.

Se realizó una reunión especial entre los jóvenes y la comisión nombrada confeccionará un programa, aparte del de la Con-

vención general, para el año próximo. No debemos desanimarnos por lo poco que fué hecho, sino felicitarnos a causa del deseo, de parte de los jóvenes, de alcanzar lo mejor en la obra, porque los jóvenes van a conseguir lo que realmente desean.

MINNIE M. MCILROY.



LA CONVENCION EN CIFRAS

La última Convención constituyó una verdadera representación de las iglesias que la componen y fué una de las buenas que se han celebrado hasta el presente. Dos cosas podrían demostrarlo: el buen espíritu que reinó en ella y algunos datos estadísticos. Veamos sólo lo último:

De las 41 iglesias que forman la Convención, 34 enviaron sus representantes. Es la primera vez que hubo una representación tan grande de iglesias.

Las 34 iglesias enviaron un total de 91 delegados al Rosario.

Según los informes obtenidos, fueron bautizados durante el año 312 hermanos y las iglesias cuentan con un total de 2703 miembros.

Estas cifras sólo resultan alentadoras comparándolas con las de años anteriores. Nos permitimos transcribir las correspondientes a los diez últimos años, advirtiendo que por falta de datos no son completas, pero sí las que constan en las actas de la Convención. Damos los siguientes datos: número de iglesias afiliadas a la Convención, cantidad de bautismos efectuados durante el año y el total de miembros de las iglesias.

Año.	Iglesias	Bautismos	Miembros
1914	12	97	768
1915	14	106	860
1916	19	150	988
1917	24	204	1200
1918	Datos muy incompletos.		
1919	24	177	1339
1920	29	168	1523
1921	33	274	1594
1922	37	296	1855
1923	39	305	2349
1924	41	312	2703

Lo que antecede demuestra: 1.º Que la obra crece año a año, por lo cual debemos alabar a Dios y 2.º Que es necesario un

mayor esfuerzo de parte de cada pastor y de parte de cada miembro de iglesia, para que el número de convertidos aumente en una proporción mucho mayor que hasta ahora. Con Dios a nuestro lado todo es posible.

S. CANCLINI.



REUNION ANUAL DE SEÑORAS

Aprovechando la presencia en el Rosario de hermanas de todas partes del país y del Uruguay con motivo de la Convención, se celebró en la Iglesia del Distrito Norte la anunciada reunión de señoras.

Fuó una buena reunión, tanto por el número de las presentes como por el de aquellas que hablaron de lo que hacen para el Señor en sus respectivas sociedades. La hermana Herminia B. de Sowell fué designada para presidir la reunión. Los informes dados muestran la actividad de las señoras en la causa de Cristo y todo lo que se podría hacer si cada hermana colabora con más ahínco y espiritualidad.

Existen en las iglesias de la Convención 25 sociedades de señoras con un total de 636 socias. De estas sociedades 15 estaban representadas y 4 enviaron saludos por medio de cartas.

El programa publicado fué desarrollado en todas sus partes. La hermana Ella de Hósford dirigió el culto devocional, la hermana Sofía J. de Mongay habló sobre la "Influencia de la mujer cristiana en el hogar" y sobre las "Actividades femeninas en la iglesia" habló la hermana Agustina V. de Canclini.

El próximo año se tendrá también una reunión. Las hermanas Herminia de Sowell, Inés C. de García y M. Ruth Leonard están encargadas de redactar el programa.

Se nombró también una comisión encargada de estudiar el mejor modo de llevar a cabo la obra entre las señoras, cuyos miembros son: Azucena M. Woffard, M. Ruth Leonard, Adelina de Wortley y Agustina V. de Canclini.

Se aceptó el ofrecimiento hecho por el director de "El Expositor Bautista" de dedicar una página de la revista para las señoras, encargándose a la comisión mencio-



Concurrencia a la reunión de señoras en Rosario

en la en último término de buscar una persona o personas que redacten esta sección de la revista.

Es de desear que la obra de las socieda-

des de señoras continúe progresando y que estas reuniones contribuyan a unir las espiritualmente.

AGUSTINA V. DE CANCLINI.

RETRIBUCION DE SALUDOS

Señor Carlos de la Torre, presidente de la XVII Convención Evangélica, Rosario. Mucho agradezco los auspiciosos votos que me dedica la XVII Convención Evangélica Bautista de las Repúblicas del Plata y presento a usted y demás miembros de la misma mi atento saludo.

ALVEAR, *Presidente de la Nación* (oficial).

nombrar un comité encargado de confeccionar el programa para una reunión a realizarse el año próximo. Dicho comité está constituido por los hermanos Carlos de la Torre, Santiago Canclini y G. J. Echeverría.

Esperamos que el comité nombrado preparará en algo el camino para la realización de los ideales de la juventud bautista rioplatense.

G. J. E.

Los Jóvenes y la Convención

La noche del lunes 23 de febrero, después de la sesión de la Convención, los jóvenes se reunieron en la sala de la S. J. B. de la Primera Iglesia de Rosario. Tuvo lugar un breve cambio de ideas, sin arribarse a resolución más concreta que la de

LOS BAUTISTAS Y EL UNIONISMO

Discurso pronunciado ante la XVII Convención Bautista Rioplatense, y publicado por orden de la misma.

El mismo Señor que oraba al Padre para que los discípulos fuesen uno en él con el Padre, también dijo: "Santifícalos en tu

verdad: tu palabra es verdad". Las sectas cristianas se hallan separadas unas de otras por diferencias de interpretación de la "palabra" (y por sus tradiciones tal vez). Esto es de lamentar. Este mal y el ferviente deseo de verlo corregido son lo que ha impulsado a muchos unionista a un esfuerzo por promover, 1) amor mutuo entre todos los cristianos, 2) la cooperación entre las sectas en ciertas esferas de servicio cristiano y 3), al fin y por fin, la unión orgánica, es decir, la unificación de todos los cristianos en una sola organización eclesiástica, al menos de cada nación, y la obliteración de los nombres y doctrinas que ahora nos tienen separados.

Hace muchos años que individuos vienen predicando el unionismo. Ha habido tentativas de parte de ciertos reformadores para unificar las diversas sectas, resultando sus esfuerzos solamente en la creación de nuevas sectas. Ninguna comunión, con una excepción, ha tomado la iniciativa con ese fin. La Iglesia Protestante Episcopal (la Anglicana en E.E. U.U.) hace años mantiene una comisión y gasta miles de dólares en propaganda, celebrando conferencias para discusiones sobre bases de unificación entre representantes de todas las sectas que se llaman cristianas, inclusive la Católica Romana y la Ortodoxa Griega. Los demás movimientos han sido generalmente originados y promovidos por individuos, juntas misioneras o cuerpos no eclesiásticos.

El movimiento de más potencia, el que más nos interesa y más de cerca influye, es el que tuvo un principio en el Congreso Misionero Mundial de Edimburgo en el año 1910. Fue como si los unionistas desearan respecto de la posibilidad de la unión de las comuniones en tierras netamente evangélicas o protestantes donde siglos ha tienen la Biblia abierta y tienen la libertad de escudriñar la verdad, y echasen manos de la obra misionera, o sea de las iglesias nacientes, para enderezarlas, cual plantas tiernas según los moldes unionistas, de modo que no existiesen en campos misioneros los males (!) de los secretarios de países protestantes. Ese congreso, aunque se negó, por la oposición de los anglicanos, a considerar como campos misioneros los países católico-romanos, resolvió llevar a cabo sus propósitos por medio de su Comisión de Continuación. "Otras conferencias terminaron al levan-

tarse sus sesiones—dice el doctor Brown en su libro *Unity and Missions*—, pero el Congreso de Edimburgo continúa mediante su Comisión de Continuación... La conferencia puso en movimiento fuerzas potentes". Roberto A. Ashworth, en *The Union of Christian Forces in America*, dice que esta Comisión "es tal vez la más poderosa influencia singular del mundo de hoy que hace por la cooperación y unidad entre las fuerzas de la cristiandad". Dice el doctor Brown: "Esta comisión está llevando a cabo su obra por muchas líneas que ilustran la necesidad del estudio cooperativo".

Es imposible trazar aquí la obra de esta Comisión de Continuación ni su relación con otras conferencias habidas desde 1910. Puede afirmarse que dicha comisión, con la grande autoridad recibida de la Conferencia, y más que se ha tomado, y con la multiplicación de sus subcomisiones, no ha estado ociosa. Las otras conferencias unionistas se efectuaban bajo la misma dirección, más o menos, que la Conferencia de Edimburgo, se dirigían de la misma manera, profesaban los mismos principios y fines, y se mantenían en operación, o se perpetuaban de la misma manera por medio de sus activas comisiones.

Nuestro amado secretario de la Junta Misionera de Richmond, doctor Love, en su libro *The Union Movement*, dice: "Para darnos cuenta de cuán fuerte es la organización tras este movimiento en pro de la cooperación y la unión, debemos solamente pensar en el número de tales organizaciones que están operando en la íntima cooperación y en los hombres que las manejan y las dirigen. El movimiento es mundial, y sus recursos, las fuerzas y las personalidades que tras él están, lo hacen casi irresistible. La obra más marcada de los federacionistas ha sido la multiplicación de las organizaciones con el fin de reducir el número de organizaciones. El número y esfera de éstas asombran a uno cualquiera aun más que los nombres y los credos de las sectas el número excesivo de los cuales es tan de deplorarse. Incluyen "La Conferencia de Misiones Extranjeras de Norte América", "Conferencia de Sociedades en la Gran Bretaña e Irlanda", "Consejo de Mujeres para Misiones Domésticas", el "Consejo Federal de Iglesias de Cristo en América", el "Consejo de Misiones Domésticas", El Movimiento de Ins-

misión Misionera", y una cadena de Comisiones de Continuación, las que cooperan con aquella Comisión de Continuación que fue constituida para perpetuar la Conferencia Misionera Mundial".

Como el ejemplo del apoyo financiero que goza el movimiento, el doctor Love cita la subvención de la Fundación Rockefeller, de 425.000 dólares, durante un periodo de diez años, para la Conferencia de Misiones extranjeras de Norte América, "para llevar a cabo su programa de cooperación y coordinación en la obra misionera extranjera de las principales juntas misioneras". Además dicha Fundación destinó otros 24.000 dólares para mobiliario de oficinas para varias agencias que funcionan bajo esta conferencia.

Está fresca aún en la memoria de los miembros de nosotros la conferencia misionera de Panamá, a la que fué cambiado el nombre pocos días antes de reunirse por los mismos dirigentes de la misma, a Congreso de Obra Cristiana. (Se creería que la conferencia misionera de Panamá significaba enérgica protesta contra la acción de Edimburgo de no considerar los países paganos como campo misionero. El cambio de nombre produjo mal efecto.) Nos acordamos del famoso Boletín IV y de las protestas que él motivó de parte de evangélicos rioplatenses antes de reunirse el congreso. Recordamos las conferencias regionales celebradas en varias partes del continente, inclusive B. Aires, en el año 1906, siendo como eco del Congreso de Panamá habido pocas semanas anteriormente.

Dentro de poco se ha de verificar en Montevideo otra conferencia, o mejor dicho congreso de obreros cristianos, el que tendrá, a juzgar por el personal de sus dirigentes, los mismos objetivos que la Conferencia de Edimburgo y el Congreso de Panamá y las demás reuniones análogas organizadas por las comisiones de aquéllas, podemos suponer, con fines más grandes aún, con argumentos más elocuentes y con un irresistible entusiasmo.

El Dr. Love pone de relieve el que el unionismo no es característico ni es fomentado de ninguna comunión cristiana como principio y plan de sus feligreses unánimes. Es más bien un movimiento originado y propagado por individuos. Sus conferencias no son representativas, democráticas, deliberativas. Esto lo demuestra muy claramente el Dr. Juan Fox, ministro presbiteriano, antes secretario corresponsal de

la Sociedad Bíblica Americana, en su tratado de título "Unidad Cristiana, Unidad de Iglesia y el Congreso de Panamá". Según el Dr. Fox, nadie podía presentar moción o enmienda en el recinto del congreso sin permiso concedido con anticipación por la Comisión de Arreglos. No había forma de apelar de las decisiones del presidente. Los informes y recomendaciones del Congreso habían sido preparados e impresos anteriormente y por su tamaño y las restricciones parlamentarias no había forma de discutirlos, ni de enmendarlos o debatirlos. No representan, pues, las deliberaciones de una asamblea, sino "dogmas" (en el sentido griego), pareceres a cumplirse de los entusiastas y autócráticos organizadores del Congreso.

Digo esto por advertir un peligro: la presencia de un bautista en tales conferencias, por luchador que sea y protestador, nada consigue para cambiar las aferradas opiniones formuladas de antemano de las "deliberaciones" y resoluciones, pero sí figura entre los representantes que con mayoría aplastadora se adopta las conclusiones, y se da a entender que los bautistas están comprometidos a seguir tales recomendaciones. En palabras del finado Dr. Gambrell, de Tejas, "cuando andamos a caballo nos gusta tener las riendas en las manos".

Si alguien disiente en lo arriba dicho, le aseguro que es la opinión que uno recibe leyendo los informes de las conferencias unionistas. Unas personas que visitaron a Montevideo, interesadas en las misiones, expresaron sorpresa de que los bautistas se hallaran trabajando en el Uruguay, que es "territorio de los metodistas". Una vez habló ante una sociedad de mujeres de una iglesia de los Discípulos en E.E. U.U. y me dijeron que el Paraguay era campo de ellos. Es corriente la idea, pues, en algunas partes de que hemos firmado el pacto de división de territorio y en otras que somos intrusos en terreno ajeno o violadores de compromisos. Esta falsa impresión se debe a que los informes halagueños del movimiento incluyen los nombres de todos los representantes a sus conferencias sin hacer constar cuáles forman la minoría disidente; casos aislados de cooperación entre bautistas y otros que nada tienen que ver con el movimiento reciben mención en los informes como si la organización misma fuese responsable del caso; además se omite de los informes la mención de las juntas mi-

sioneras y de muchísimos individuos que propagan el evangelio en estos países y que forman posiblemente la mayoría en las filas del Señor. Sin duda la impresión no exacta de que todas las juntas y todas las comuniones cristianas estén cooperando en el movimiento podría repercutir en grande perjuicio para los que no así cooperan. Reitero que es perjudicial para nosotros la presencia de representantes bautistas oficiales en esas conferencias unionistas.

No se puede recriminar a los que se abstienen de formar parte del movimiento ya que personas destacadas de comuniones cooperadoras se dan cuenta del peligro que corren los que montan un caballo nuevo sin tener las riendas en sus manos. El obispo metodista W. A. Candler comentando el movimiento, dijo: "Es de temerse que si estos métodos y programas llegan a dominar y dirigir la obra misionera de la Iglesias Protestantes, se propagará en los campos de misiones extranjeras un tipo de cristianismo transigente..." El Dr. Fox, después de citar las recomendaciones del informe de la Conferencia de Pekín, observó: "Todo esto implica que debemos considerarnos pecadores si no convenimos en buscar, no solamente una unidad tal cual Cristo la desea, sino la clase de unidad que aquí se prescribe".

El Dr. Love en su libro antes citado, cita las conclusiones de la Conferencia de Chile sobre "Cooperación y Unidad" como representativas del programa puesto en movimiento por la Conferencia de Misiones Extranjeras en Norte América, por medio del Congreso de Panamá y las conferencias regionales:

"Cooperación y Unidad"

"Con el transcurso de los años y el consiguiente crecimiento de las iglesias en Chile la convicción se hace más profunda y más clara a los obreros presentes en esta conferencia que la meta de nuestra obra cristiana en este país debe ser la creación de una iglesia evangélica unida, no dividida por las distinciones que obtienen en otras partes de la cristiandad. Como pasos intermedios en la realización de esta meta aprobamos todas las medidas de cooperación practicable entre los reconocidos cuerpos evangélicos. Se recomienda el siguiente plan de cooperación:

"1. División o deslindamiento de territorio a ser ajustado de nuevo de vez en cuando.

"2. El uso de un nombre común para

las iglesias evangélicas, v. gr. La Iglesia Evangélica en Chile.

"3. El uso de un himnario único y cuanto antes posible una sola versión de la Biblia.

"4. La organización de una comisión de cooperación y confraternidad en la cual todos los reconocidos cuerpos evangélicos que ahora trabajan en Chile serán invitados a ser representados.

"5. Un arreglo para la transferencia de miembros entre todos los cuerpos reconocidos.

"6. Un entendimiento acerca de la transferencia de obreros y la actitud que debe asumirse hacia los obreros despedidos.

"7. Un arreglo general para que todas las iglesias evangélicas respeten las unas la disciplina impuesta por las otras.

"8. Un gran esfuerzo nacional de evangelización.

"9. Que el actual seminario bíblico sea ampliado a fin de poder recibir estudiantes de todos los cuerpos evangélicos reconocidos.

"10. Extender los límites del presente plan de cooperación en la producción de literatura a fin de admitir a todos los cuerpos regulares que deseen participar en tal obra.

"11. La fundación de un hospital cristiano unionista, y cuanto antes posible una iglesia institucional. (Por incisos preguntó si esta clase de iglesia será una idea original de los cristianos indígenas de Chile).

"12. Una universidad cristiana interdenominacional para estas partes de la América Latina, sita en Santiago".

(Traduzco del inglés. No he tenido en mano las recomendaciones del Congreso Regional de Buenos Aires).

Nuestra actitud general debe ser?

Como cristianos debemos respetar y amar a todos los hermanos en Cristo. Reconocemos que entre los unionistas hay hombres de carácter intachable y espíritus nobles. El anhelo que muchos sienten de efectuar la reunión de la "cristianidad" es debido, sin duda, a una falsa interpretación de la Escritura; y la misma Escritura guarda celosamente apartados del movimiento a los bautistas y otros. No podemos permitir que el sentimentalismo nos desvíe del camino de la verdad. Dejaremos libres a los que echan fueran demonios en nombre de Cristo, aunque no sigan con nosotros. Basta que los echen. Dudamos un tanto del

movimiento, sin embargo, 1) a causa de la actitud de sus prestigiosos dirigentes hacia el arquienemigo de la verdad, la Iglesia de Roma, 2) respecto del veneno del racionalismo en segundo lugar, y 3) luego por su política de coquetear con los políticos y jefes socialistas incrédulos.

Llamaré la atención sobre la actitud hacia el movimiento asumida por nuestros hermanos del Sud de EE. UU. Por mucho tiempo sus secretarios de misiones y otros representantes, oficialmente o no, asistían a las conferencias de juntas misioneras. Es indudable que las tales conferencias significaban un bien en muchas maneras. Su enorme cantidad de estadística misionera ha sido de incalculable valor. Mas luego la fuerte tendencia hacia el uninismo obligaba a nuestros secretarios a ausentarse. Al fin la presión se hacía sentir tanto que la Convención del Sud y su Junta de Misiones Extranjeras han hecho declaraciones energéticas, absteniéndose de toda combinación, arreglo o base de cooperación alguna con otras comuniones. Su actitud les habrá ganado epítetos de arrogantes, fanáticos e intransigentes acaso, pero bueno ha sido el resultado en la unificación, vivificación y cooperación de sus propias fuerzas en la obra del Señor. Nuestra Junta de Richmond nos ha dado, por medio del folleto "Mensaje Fraternal", una clara exposición de la actitud de nuestros hermanos del Sur de EE. UU. Esa junta no sólo no comprometerá la autonomía y obra de las iglesias que con ella cooperan, sino que hará todo cuanto sea posible para salvaguardar las mismas.

Esta Convención también se ha declarado sobre un punto del programa unionista. En las actas de la Convención del año 1916, se halla esta moción, la que fue publicada en el "Expositor Bautista" de junio del mismo año:

"Debido a causas graves esta Convención Bautista no pudo ser representada en el Congreso Regional de Obreros de las Repúblicas del Plata, y esta Convención aprovecha esta oportunidad para reiterar su convicción profunda de que la única manera de entrar en cada iglesia es por la muerte de nuestro Señor y obediencia a él en el bautismo, y que por consiguiente entiende que las iglesias que componen esta convención únicamente aceptarán el traspaso de hermanos de igual fe y costumbres, como también que cada iglesia

tiene el derecho de exigir tanto de sus propios miembros como de los que entran por traspaso, pruebas de su fe y orden, y por lo tanto esta convención no puede recomendar la aceptación de las conclusiones de dicho "Congreso Regional", especialmente en el artículo 4." que dice:

(Continuará).

PARA LOS NIÑOS

A cargo de Carlos de la Torre

Queridos niños:

Quisiera recordar algo de lo que contestasteis en vuestras cartas del mes de febrero último. Me refiero a los Salmos que sabéis de memoria.

Fué para mí una grata sorpresa el llegar a saber que muchos de vosotros sabéis de memoria algunos de los Salmos 1, 20, 23, 32, 42, 43, 47, 48, 51, 63, 70, 74, 91, 97, 100, 103, 104, 110, 111, 117, 121, 132, 133 y 134. Este ejercicio no sólo es bueno para la memoria, lo es mayormente para el alma. Estáis atesorando conocimientos de la Palabra de Dios cuya utilidad difícilmente sabréis apreciar como es debido en los primeros años. Mas luego que habéis pasado algunos más, veréis cuán beneficioso es el conocer de memoria muchos pasajes de las Escrituras.

Hay una hermanita, de Rosario, que sabe 16 Salmos de memoria. Otra, muy pequeña, sabe uno cortito, el 177. Muchos otros saben dos o más. Me alegro al saber que hay entre vosotros tal cariño hacia las Escrituras y buena disposición para aprender de memoria partes de ellas.

Espero que haya muchos más que aprenderéis trozos de memoria y los que ya sabéis algunos que aumentéis vuestra riqueza de tal conocimiento aprendiendo aún más.

Ahora que sabéis tanto de la Palabra del Señor, guardad ese tesoro. Recordad lo que dice un salmista: "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti". Esa es la mejor caja de hierro para guardar el tesoro. Los pasajes que conocéis de memoria, que no queden en vuestras mentes solamente; guardadlos en vuestros corazones, medita en ellos, y haced lo que enseñan. Pedid al Señor las fuerzas nece-

sarías para guardar sus enseñanzas y así poseeréis el secreto para guardarlos en pureza en los años peligrosos de la juventud, pues recordad que en el salmo 119, versículo 9, se dice: "¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra".

Espero que muchos habréis terminado de leer la Biblia el día 28 de febrero próximo pasado. ¿Me lo haréis saber?

Grato placer experimenté en la Convención, en Rosario, al conocer a algunos de los que contestáis las preguntas de esta sección y también a los padres de otros de mis hermanitas y hermanitos.

Por haber tenido que salir de Buenos Aires el día 18 último para que lleguen a tiempo las contestaciones, no fué posible que se publicaran en el número anterior los nombres de aquellos cuyas cartas llegaron ese día y el siguiente, pero aparecen ahora. Quedaréis conformes así.

Deseo que tengáis mucho éxito en los estudios este año y que en vuestros trabajos seáis prosperados y guardados por el Señor. No salgáis un solo día de vuestra casa sin haber pedido la bendición del Señor sobre vosotros, en oración. El estudio y el trabajo no os serán tan pesados, los disgustos y las luchas podréis sobrellevarlos mejor, si os preparáis cada día con unos momentos de oración antes de emprender vuestras tareas. Y si en algún momento os sentís tentados, resistid al Diablo y buscad la ayuda de Dios en oración, en cualquier parte donde estéis; el Señor os guardará siempre.

Con todo cariño en Cristo, vuestro,

CARLOS.

Contestaron las preguntas anteriores:

Alpachiri: Otilia Hoffmann.

Bánfield: Cloronaldo, Carlitos, Mario, Pura Susana, Blanca y Argentino Labayen y Andrea Sánchez Molina.

Buenos Aires: María Elena Estévez.

Ciudadela: Juan B. Luzzi.

Colón: Blanca Roger.

General Viamonte: Juan Arnoldo González y Livia Ramos.

Montevideo: Ludovina C. Alfonso.

Neuquen: Naiden, Esperanza y Violeta Kiroff.

Pergamino: V. Mansilla y Blanca Esther Maldonado.

Rosario: Aida, Genoveva, Irene y Alicia Paladini.

ECOS RIOPLATENSES

IGLESIA CONSTITUCION

Fallecimiento.—Esta Iglesia acaba de experimentar otra sensible pérdida con la partida para el seno de Dios, de la muy amada hermana doña Clotilde C. de Carrozzi, acaecida el 5 del corriente, a las 11 de la mañana, en el Rosario, en donde se encontraba desde unos meses atrás.

Esta querida hermana, que contaba con tanta simpatía entre todos los miembros de la Iglesia, por su carácter sencillo y afable, por la firmeza de su fe y su lealtad para con su Iglesia, voló al cielo después de haber padecido lo indecible a través de su larga y cruelísima enfermedad. Pero sobrellevó con resignación sus padecimientos.

Convertida en 1920, fué un miembro ejemplar. Nunca faltó a las reuniones de la Iglesia, excepto cuando se sentía mal. Era además una incansable lectora de la Biblia que la escudriñaba sin descanso; y cuando daba con algún pasaje difícil, lo señalaba y luego preguntaba al subscripto cuando la visitaba el sentido del mismo. Tal era el temple de la sierva de Dios que nos dejó.

Sus restos fueron traídos del Rosario a Buenos Aires, e inhumados en el cementerio de Disidentes. Antes de conducirlos al tren, el pastor don Roberto Hosford, que la visitó asiduamente durante los meses que ella estuvo en Rosario, con cristiana solicitud lo que agradecemos muy sinceramente—celebró en la casa mortuoria, ante un crecido número de miembros de la Iglesia del Distrito Norte, un servicio fúnebre, y el subscripto hizo lo propio en el cementerio al sepultar el cadáver.

Terminamos estas líneas rogando a Dios quiera bendecir a los deudos de nuestra extinta hermana, y consolarlos con motivo de tan grande e irreparable pérdida.—J. M. Rodríguez.

El Colegio Bautista de Buenos Aires.—Hemos tenido oportunidad de hacer una visita a esta institución de enseñanza en un día de clase, y hemos podido comprobar la excelente organización sobre que funciona y lleva a cabo su misión.

Aun cuando las clases no estaban definitivamente organizadas todavía, ni habían lle-

gado todos los alumnos matriculados, (todo lo cual estará listo dentro de breves días) nos fué dado apreciar los progresos alcanzados por el Colegio y su buena marcha. La matrícula este año llega a unos 60 alumnos, lo que implica un aumento de 30 por ciento sobre la del año pasado. Hay una docena de internos, y la falta de espacio impide que haya un número mayor.

A pesar de la dificultad que supone lo limitado del edificio, se ha conseguido, usando de bastante ingenio y habilidad, proveer de aulas confortables y amplias a las diferentes clases. Asimismo el material auxiliar, ilustrativo, etc., ha sido provisto en abundancia.

Una visita a los dormitorios de los internos nos permitió observar las excelentes condiciones higiénicas de dichas habitaciones, con abundancia de luz y ventilación, amén de un escrupuloso aseo. Los internos tienen su parte en el aseo de sus propias habitaciones, lo que no deja de ser una excelente escuela para ellos.

El programa diario de los internos está regulado con exactitud y disciplina, y está ideado teniendo en cuenta el bienestar físico de los alumnos; las horas de trabajo, recreo y descanso están sabiamente distribuidas.

Además del programa diario de estudios (que es el de las escuelas del Estado) se tienen estudios especiales, entre los que merecen citarse un curso bíblico que comprende tres grados, el cual se dicta diariamente. De poco diremos que cada día empieza con un culto.

El Colegio cuenta con un competente cuerpo docente, con el que llevará a feliz término su misión de enseñanza y mejoramiento.

Una cosa que el Colegio Bautista posee en abundancia, es espacio para jugar. Hay canchas de tennis, basket ball y pelota, y el amplio jardín o parque que brinda grata sombra y aire puro a los niños en sus algabias que tan necesarias les son.

En una palabra, el Colegio Bautista de Buenos Aires puede considerarse una institución de primer orden, sobresaliente entre las demás de su género, y merece la simpatía, apoyo y cooperación de todas las personas interesadas en la educación de la niñez bajo los sanos auspicios de la religión cristiana.—G. J. E.

Nuestra obra en el Paraguay.—Todas las iglesias bautistas de las repúblicas del Pla-

ta vienen, desde hace tiempo, haciendo oración a Dios en favor de la causa evangélica en el Paraguay; y he tenido oportunidad, en el pequeño lapso de veinte días que he pasado con estos buenos hermanos, de admirar el poder de la oración, por los hermosos progresos que la causa ha alcanzado en dicho lugar. En efecto, nuestro digno misionero, E. V. Molina, secundado por el colportor Serrano y algunos otros hermanos, ha visitado los pueblos de Villeta, Itororó, Itá, Sapucay y Ajos, logrando interesar, en cada pueblo, a algunas familias, a las cuales visita y con las cuales celebra cultos. Debido a las largas distancias que hay entre estos pueblos y el centro de la obra, Asunción, estos hermanos tienen que verse privados del cuidado constante del pastor, y cuando se les hace una visita, es todo un acontecimiento en el lugar.

En Asunción cuentan con dos locales de predicación, uno en la calle Yegros y otro en la calle Pettrossi; ambos son concurridos de tal suerte que se siente la apremiante necesidad de locales mayores, porque en ninguno de los dos hay espacio suficiente para la gente que asiste. Cuentan con una Escuela Dominical de setenta alumnos, divididos en seis clases, y con una Sociedad de Jóvenes de unos treinta miembros.

Los ochenta miembros de que se compone la Iglesia Bautista de Asunción, son personas muy entusiastas y de mucha oración. De ahí que, aunque tienen que pasar por dificultades y persecuciones de parte de los que no conocen a Dios, se puede decir de ellos lo que se dijo, del pueblo de Israel: "Empero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían" (Ex. 1. 12).

Los hermanos creen que podrían hacer mucho más en la capital, si tuvieran un templo que dignificase la causa de nuestro Salvador. Creen que con menos de la mitad de lo que costaría un templo en Buenos Aires, ellos podrían levantar en Asunción un local que deshiciera el prejuicio que muchos tienen, de que los evangélicos somos media docena de personas que, tarde o temprano, tendremos que desistir de la empresa que tenemos entre manos. Y otra falta muy sentida es la de otro obrero idóneo que se encargue de una parte de la obra, porque para el hermano Molina solo, es tarea demasiado pesada.

Ya que el Señor ha contestado las oraciones que hasta ahora las iglesias hermanas han elevado al trono de la gracia, nos permitimos sugerir que en cada reunión de

oración se haga mención de estos dos puntos: un templo para el Paraguay, más obreros que, revestidos de toda la armadura de Dios, consagren sus vidas al servicio del Señor en el Paraguay y a la edificación de nuestros simpáticos hermanos, a quienes, mientras esperan los refuerzos que están pidiendo en sus fervientes y constantes oraciones, les decimos: "Velad, estad firmes en la fe, por-

activa miembro de la Sociedad de Jóvenes, y poseedora del cariño de la iglesia desde hace años.

El lunes 16 los hermanos Enrique Perrín y Edith Christianson se casaron. Se trata de hermanos nuevos en la iglesia; él es el ayudante del pastor, y ella, una preparada sierva del Señor. Varias almas fueron llevadas al Señor Jesús por la predicación del muy



Escuela Evangélica "Rivadavia", Nueva Palmira (Mendoza)

taos varónmente, y esforzaos." (I Cor. 16: 13).

F. Villalón.

SANTA FE

ROSARIO.—"Iglesia Distrito Norte.—" En el mes de febrero se celebraron dos casamientos muy simpáticos entre personas jóvenes, miembros de esta iglesia, lo que trajo a nuestros corazones un gozo de índole muy especial. El jueves 12 se unieron en matrimonio los hermanos Pedro Libert (hijo) y Severa Avila. El novio es el principal miembro de nuestro cuerpo de predicadores autorizado por la iglesia, y un hermano a quien la iglesia ama con un amor bien merecido. La novia se ha criado entre nosotros; es instructora en la E. D. y en la Escuela Diaria,

ama al hermano Perrín, y muchas fueron atraídas por el canto unido de los novios, que nunca rehusaron cooperar en esta forma en la obra de evangelización.

En ambos casamientos la iglesia celebró reuniones de carácter especial, siendo las dos parejas obsequiadas con regalos que acusan cuán sincero y grande es el cariño que les tenemos. El Dr. S. M. Sowell acompañó al pastor en ambas reuniones religiosas.

Son dos hogares formados de acuerdo con las leyes del hombre y las de Dios. Son dos parejas que, ya dentro de la iglesia, maduraron sus afectos en una atmósfera que podemos llamar celestial. Son dos santas alianzas que, mediante su reconocida consagración, demostrarán al porvenir algo de lo que Dios puede y quiere hacer en las familias de los fieles cuando El es la base y la corona del hogar.—El Pastor.

MENDOZA

Escuela Evangélica "Rivadavia", Palmira, B. A. P.—Es ésta una escuela diaria y nocturna, fundada en febrero de 1924 por el hermano Luis L. Sosa. En conexión con la escuela funciona una escuela dominical, así como también cultos de predicación, con una asistencia que varía entre 80 y 100 personas. El pastor Fowler visitó este lugar con la carpa, efectuándose reuniones muy concurridas. También los hermanos Manino, Blanco, D'Amico y Paterno han predicado en este lugar. La obra progresa, a pesar de la oposición católica.

CORDOBA

Moldes, B. A. P.—En los días 21 al 27 de febrero ppdo., aprovechando la visita de los hermanos Carrera, de Godoy Cruz, celebraron varios cultos en este lugar, los cuales fueron de mucha bendición. Hay varias familias que están muy interesadas en el evangelio. Me es grato ofrecer mi domicilio a los que visiten Moldes. — Juan B. Vivarez, Estación Moldes, B. A. P.

RICHARD J. INKE

Nos honró con su presencia en las sesiones de la Convención y también por varios



Sr. don Ramón Vázquez

días en Buenos Aires, durante los cuales visitó la redacción, este consagrado siervo del señor, profesor del Colegio y Seminario Bautista de Río de Janeiro.

El señor Inke hizo sus primeras armas en la Argentina, pastoreando la iglesia bautista de Ramírez con notable éxito, pues habiéndose hecho cargo del pastorado cuando la iglesia contaba con 50 miembros, la dejó con 250.

La institución donde actualmente trabaja el señor Inke, cuenta con un cuerpo estudiantil de 750, y de éstos estudiantes, 60 son seminaristas. El cuerpo docente se compone de 75 profesores. Dentro de diez años, tal vez, esta institución se habrá convertido en una universidad. Su influencia en cuanto a la obra religiosa es importantísima.

El señor Inke vuelve a su campo de labor llevando buenas impresiones de la obra en el teatro de sus primeras luchas.

Chascomús.—Fué todo a la manera de una batalla. Primero, se lanzó el ataque contra el enemigo atrincherado con los cañones de gran potencia de la carpa; luego, en el local y en las casas, la infantería del Señor avanzó, logrando la captura de un grupo de "prisioneros de Jesucristo".

Como resultado de estas actividades, en las que tomaron parte varias personas, incluso los seminaristas Tudor Morris y Ramón Vázquez, a cuyo cargo ha quedado la obra cerca de un año, se organizó una iglesia el día 15 de febrero ppdo.

El que suscribe tuvo el privilegio de estar de visita ese día, junto con los pastores J. C. Quarles, Angel Vázquez, Juan C. Varetto y Roberto F. Elder. Todos recordamos siempre el hermosísimo día cuando, previo examen de los candidatos fuimos en auto hasta la orilla de una laguna distante dos leguas. Allí, bajo el pabellón del cielo y en el bautisterio de la laguna, con los juncos y chacras de maíz por anfiteatro, toda esta escena acariciada por las suaves y placenteras brisas, figurativas del Espíritu, fueron bautizadas nueve personas, dando testimonio de su fe en El que de igual manera fué bautizado en Río Jordán.

La nómina de los bautizados es la siguiente: Florencio Ruiz, Antonio Blaen, Francisco de Castellucci, Esteban Sfojjer, Enrique Sfojjer, Augusto Enjalrán, Juan Mirández, Nicanora de Mirández, Gregoria de Blaen.

A la noche, en el edificio de la Sociedad Italiana de Chascomús, tan gentilmente cedido para los fines de culto, se reunió una muy crecida concurrencia. En esta reunión se resolvió solemnemente organizar la iglesia con el nombre de "Iglesia Evangélica Bautista de Chascomús".

Resultaron electos para los cargos de secretario y tesorero los hermanos Augusto

Enjalrán y Francisco Castellucci, respectivamente.

También se resolvió pedir al hermano Ramón Vázquez que tomara a su cargo la obra de pastorear la nueva iglesia.

Dos notas salientes de esta reunión fueron la adopción de un pacto entre los miembros de la iglesia y el edificante sermón del hermano Juan C. Varetto, con el cual se terminaron los actos del día.

Ahora que se ha alzado de nuevo la bandera de Cristo en Chascomús, quiera Dios que flamee para siempre a la vista de todo aquel simpático pueblo.

J. A. Bowdler.

ENTRE RÍOS

Urdarrain.—Fallecimiento.—El día 1.º del corriente, en casa del pastor don Federico Leimann, llegó al término de su carrera terrenal el hermano Jorge Leimann.

El extinto era un fiel siervo del Señor, padre de los hermanos Federico, Arturo, Guillermo y Carlos Leimann, todos ellos predicadores del evangelio. Deseamos que el Espíritu del Señor consuele a sus hijos en estos momentos.

CAPITAL FEDERAL

Viajeros.—El día 26 de febrero ppto. se embarcó en el Pan América, rumbo a los Estados Unidos, el joven Egidio B. Romanenghi. Después de estudiar por dos años en nuestro Seminario y haber atendido la obra en Río Cuarto por un año y medio, el her-

mano Romanenghi va a los Estados Unidos con el objeto de completar su preparación para el ministerio, proponiéndose ingresar en Ashland College, Ashland, Ohio.

—El 6 del corriente, en el vapor Highland Glen partió para Inglaterra el joven Tudor Morris, recibido el año pasado en el Seminario Bautista. El hermano Morris piensa continuar sus estudios en el Seminario de Spurgeon, en Londres, para luego volver a su patria a ocuparse en la obra del ministerio.

Deseamos a estos dos jóvenes hermanos toda clase de bendiciones en sus estudios.

G. J. E.

Nueva Chicago.—La Carpa Evangélica Bautista.—Se ha dado comienzo a una nueva campaña de evangelización por medio de la Carpa, habiéndose celebrado la primera reunión el domingo 8 con mucha concurrencia y buena atención. Las reuniones son dirigidas por el pastor Juan C. Varetto.

Invitamos a todos los hermanos bautistas de la capital a cooperar con nosotros en esta campaña, dentro de lo posible. Apreciamos mucho la ayuda y simpatía de todos los hermanos.

La Carpa ha sido instalada en Juan Bautista Alberdi 6150.

N. V.

Huésped distinguido.—Ha estado entre nosotros, por algunos días, el doctor Calvert, quien ha sido uno de los dirigentes bautistas más activos en el Estado de Nueva York durante los últimos 25 años, en los cuales fué, primero secretario y luego presidente de la Convención Bautista del Estado de Nueva York, y por muchos años director de "Examiner" uno de los periódicos bautistas de aceptación mundial, ahora incorporado en el "Watchman-Examiner". El doctor Calvert y sus acompañantes realizan una gira por la América del Sur con el propósito de conocer la obra bautista de estas regiones.

Apertura del Seminario.—Las clases del Seminario, de 1925, empezarán el día primero de abril, a las nueve horas, en Bolaños 204, Buenos Aires.

Ruego a los estudiantes aceptados que estén presentes en ese día y hora.

Suyo en el Señor, S.M. Sowell.

LIQUIDACION!

Actas de la XVI, (1924) se liquidan a 0.20 m/n el ejemplar. Pedidos a Malvinas 912, — Buenos Aires.

Están en venta los tomos encuadernados de EL EXPOSITOR BAUTISTA de 1924. Los que quieran tener la colección completa harán bien en comprar el tomo encuadernado. Precio \$ 3 m/n. porte pago.